



# PRÁCTICAS CLÍNICAS Y SALUD MENTAL EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DE UNA UNIVERSIDAD CHILENA. ID 1796

Leyton-Hernández, Álvaro, Cuello Cortés, B., Fredes Castro, S., Gutiérrez Concha, A., Carvajal Jofré, M., & Molina Cortés, M.

Indicar con un subíndice la referencia a la afiliación y en la tercera línea, las afiliaciones respectivas (Texto normal, con un tamaño menor que el de los autores).

## Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como un componente esencial del bienestar y desarrollo humano. La formación en enfermería implica una alta carga académica, una temprana exposición a contextos clínicos complejos y factores que pueden afectar la salud mental del estudiantado. En Chile, estudios del INJUV (2019) evidencian que cerca del 46% de los estudiantes universitarios presenta síntomas de depresión y ansiedad, y más de la mitad reportaron niveles elevados de estrés, reflejando la magnitud del problema.

Teóricamente, este estudio se sustenta en el modelo transaccional del estrés de Lazarus y Folkman (1984), el cual plantea que el estrés surge de la interacción entre el individuo y su entorno, que destaca la influencia de la percepción de competencia personal en la capacidad de afrontamiento. En este marco se busca analizar el vínculo entre las prácticas clínicas y la salud mental de los estudiantes de Enfermería de una universidad de la región de Coquimbo, considerando que la evidencia disponible en el contexto chileno sigue siendo limitada.

Desde la perspectiva de enfermería, el Modelo de Sistemas de Betty Neuman (1982), concibe al ser humano como un sistema abierto en constante interacción con su entorno y en búsqueda de equilibrio frente a los estresores internos y externos. Según Neuman, los estresores provenientes de la carga académica, las experiencias clínicas y los factores personales pueden alterar la estabilidad del sistema del estudiante, manifestándose en síntomas de estrés, ansiedad y depresión. El modelo destaca la importancia de las líneas de defensa y de los niveles de prevención, primaria, secundaria y terciaria como estrategias para mantener la salud mental y promover la adaptación del individuo. De este modo, la incorporación del modelo de Neuman permite interpretar los hallazgos no solo desde la perspectiva psicológica del afrontamiento, sino también considerando la dimensión integral del cuidado enfermero, enfatizando la necesidad de intervenciones educativas y de apoyo institucional que favorezcan el bienestar emocional del estudiantado.

## Materiales y Métodos

Estudio cuantitativo correlacional y corte transversal. Se aplicó el Cuestionario de Escalas Abreviadas de Depresión, Ansiedad y Estrés DASS-21 a estudiantes de distintos niveles de la carrera. Se recopilaron datos sociodemográficos, carga académica y experiencias clínicas en forma presencial. Se realizó análisis descriptivo de variables sociodemográficas y análisis inferencial mediante t de Student y ANOVA de un factor. El estudio contó con aprobación del Comité de Ética institucional.

## Resultados

La muestra estuvo compuesta por 105 estudiantes de segundo (n=31), tercero (n=39) y cuarto año (n=35), seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Incluyó un 67,6 % de mujeres y un 28,6 % de hombres. Los hombres reportaron niveles más altos de depresión (M=9,87), ansiedad (M=16,07) y estrés (M=19,60) que las mujeres (M=8,53; M=13,31; M=18,96), aunque sin diferencias significativas ( $p>0,05$ ). Los estudiantes de tercer año mostraron medias más altas en las tres variables, lo que sugiere mayor exigencia académica en este nivel. Además, los estudiantes que reportaron experiencias clínicas negativas presentaron niveles superiores de ansiedad (M=15,48) en comparación con quienes tuvieron experiencias positivas (M=12,68).

Tabla N° 1 Diferencias de medias en Depresión, Estrés y Ansiedad según curso académico: ANOVA de un factor (n = 105)

DASS-21	Segundo año n = 31		Tercer año n = 39		Cuarto año n = 35		ANOVA	
	M	DT	M	DT	M	DT	F	p
Depresión	7,10	5,793	10,72	10,488	8,51	8,922	1,518	.224
Ansiedad	12,65	8,139	15,28	10,295	14,06	11,056	.603	.549
Estrés	17,29	9,792	20,67	11,968	19,09	10,686	.824	.442

Valores significativos a  $p \leq 0,05$

Fuente: elaboración propia

Tabla N° 2 Diferencias de medias en Depresión, Estrés y Ansiedad según reporte de experiencia en experiencia clínica: T de Student para Muestras Independientes (n =105)

DASS-21	Buena experiencia clínica n = 50		Mala experiencia clínica n = 55		t Student para muestras independientes		
	M	DT	M	DT	t	p	IC 95%
Depresión	8,64	8,146	8,96	9,313	-.183	.855	-3,792 / 3,152
Ansiedad	12,68	8,596	15,48	11,196	-1,403	.164	-6,765 / 1,165
Estrés	17,12	9,749	20,68	11,771	-1,647	.103	-7,849 / .729

Valores significativos a  $p \leq 0,05$

Fuente: elaboración propia

## Conclusión

Los resultados de la investigación muestran que las prácticas clínicas tienen un impacto considerable en la salud mental de los estudiantes de Enfermería, aumentando los niveles de depresión, ansiedad y estrés, tal como se evidenció mediante la aplicación de la escala DASS-21. Los hallazgos destacan que los estudiantes de Enfermería enfrentan importantes niveles de estrés, ansiedad y depresión durante sus experiencias clínicas, variando según sus herramientas de afrontamiento y puede verse incrementado por los roles adicionales que asumen en su vida privada.

Los resultados de este estudio sugieren que tanto los factores personales, como el género, académicos, nivel de formación y experiencias clínicas, influyen significativamente en la salud mental. Se observaron niveles más altos de sintomatología depresiva, ansiosa y de estrés en los estudiantes de tercer año y en quienes reportaron experiencias clínicas negativas. Asimismo, los hombres mostraron mayores niveles de malestar emocional en comparación de mujeres, lo que plantea la necesidad de considerar las diferencias de género en el diseño de estrategias de apoyo.

La identificación de grupos de riesgo y de momentos críticos permite orientar estrategias de acompañamiento emocional y fortalecer habilidades de afrontamiento desde etapas tempranas de la formación. Frente a estos hallazgos, se hace necesario que las instituciones educativas implementen acciones concretas orientadas a favorecer el bienestar emocional de sus estudiantes, especialmente en los momentos más exigentes de su desarrollo académico, incluyendo la promoción de espacios de contención, fortalecimiento de redes de apoyo, la garantía de condiciones pedagógicas y clínicas que favorezcan el desarrollo saludable de las prácticas profesionales. Se destaca la importancia de crear un entorno de apoyo integral, que no solo responda a las exigencias académicas, sino que también proteja la salud mental de quienes se están formando para cuidar a otros. Garantizar este equilibrio no solo repercute en el éxito académico, sino también en la calidad de atención que ofrecerán en su futuro. desempeño profesional.

## Referencias



ORGANIZAN



AUSPICIAN

